



MATRACA DE UN ESTUDIANTE A UNA DAMA.

Estudiante.
Qué dichosos
 llamar puedo hoy á mis ojos!
 pues consiguen sin enojos
 ver tu cara,
 tan hermosa y tan bizarra,
 que presumo,
 ser todo un poco de humo
 en tu presencia.
 Si quieres darme licencia,

objeto amado,
 seré tu humilde criado,
 y fiel amante.
 Mira que soy Estudiante.
Dama.

Caballero,
 no os precieis de lisongero,
 que aunque fea,
 no me impide el que lo sea,
 el ser querida.



No os canséis por vuestra vida
en tal intento,
que es malograr el talento
en tal quimera,
aunque muy dichosa fuera
en mereceros.

Estudiante.

Pues el dejar de quereros
bella aurora,
imposible es por ahora;
y así os pido,
que recibais de Cupido
aquesta flecha,
advirtiéndome que está hecha
de mi afecto.

Quisiera tener efecto
en esta empresa;
y pues que me tienes presa
toda el alma,
no me dejes en tal calma,
dulce hechizo.

Dama.

Caballero, ya os he dicho
que sois coco,
y que no queráis ser loco
en pretenderme;
porque mas es ofenderme
que obligarme.

Sírvase usted de dejarme
en cortesía,
y dejar esa porfia.

Estudiante.

Es posible,
que te muevas tan terrible,
pino de oro,
preciosísimo tesoro
de hermosura!
Soy humilde criatura,
te confieso.
Truécame siquiera un beso

por un cuarto.

Dama.

Apártese el mentecato,
que me enfada:
advierta que soy honrada,
y con marido.
Han visto y qué presumido
es de galante,
siendo muy grande ignorante,
y mal mirado,
y un poco desvergonzado,
en sus razones!

Estudiante.

A mí que traigo calzones,
y te quiero,
y traigo mucho dinero
en el bolsillo?
Déjate dar un besillo
al rostro hermoso.

Estudiante.

Ya le he dicho al muy mocososo,
monacillo,
que es un desvergonzadillo,
zampa bollos.
Vaya á echar calzas á pollos,
y á acostarse,
y tambien puede arroparse,
que está frio.

Estudiante.

Mejor dijeras al rio
de mi llanto:
que es cierto que siento tanto
el enojarte,
que quisiera ya dejarte,
mas no puedo;
porque tienes tal denuedo,
garvo y talle,
que aun estando aquí en la calle,
me provoca
lo perfecto de tu boca

á un grande esceso.

Dama.

Qué grandísimo camueso,
y porfiado,
parece el seor Licenciado!

Estudiante.

Pues mortero,
con tu cara de puchero
mal cocido,
la del gesto relamido,
mondonguera:
descubre esa calavera
mal formada,
de postillas empedrada;
cobertera,
garroncilla, cantonera,
sapo hinchado,
la del ojo solapado,
y repodrido
que debia estar molido
entre dos cantos:
calumniadora de santos,
corcobilla,
lechona con campanilla.

Dama.

Deslenguado,
galopin despilfarrado,
que tal digas,
tesorero de las migas,
y los brodios
que sobran en refitorios
de esta corte!
Inventor del Almodrote,
piojo hambriento,
que tienes por alimento
de tu vida
una chinche mal cocida
cada un año:
cornudísimo tacaño,
y vil Hamete,

que te precias de alcahuete,
y embustero;
cabestrazo con cencerro,
pedo ahito,
judío con sambenito,
mono envuelto.

Estudiante.

Que tengas atrevimiento,
vil infame,
de hab r de calumniarme
con apodos,
que son propios de tí todos!
Si te cojo,
te he de poner en remojo
en la letrina:
escoba de la piscina,
trasto viejo,
que he de quitarte el pellejo
de ese culo,
porque dices que soy chulo.
Alcahuetona,
con mas hocico que mona;
chamuscada,
hechicera encorozada,
culo bobo.

Dama.

Aguardad, borracho, lobo,
mentecato,
verás que con un zapato,
ó mis chinelas,
cual te deshago las muelas.
Pedo en sopa,
avestruz, culo de estopa;
cagatorio,
mojoncillo en envoltorio;
sotanario,
veleta de campanario,
paja larga,
que aun no aprovecha tu barba
para escoba.



Fariseo con corcoba.
suda tinta.

Estudiante.

Mal conoces por la pinta,
pues tal dices.

Vil despojo de narices,
moco crudo,
que dices que tinta sudo;
desollada,

raida, desvergonzada,
tú qué sudas

sino licor de las cubas
y las cuevas?

Permita Dios que no bebas,
y te seques,
maestra de zarambeques,
hermafrodita.

Dama.

Tu lengua sea maldita,
y recortada,

y en un asador asada:

ruin traste,

de qué baraja escapaste?

huba hinchada,

no te den mala estocada

á tras canton,

que des un gran tropezon!

y aquesto sea,

donde todo el mundo vea

tal suceso;

y dame en el culo un beso.

Estudiante.

Ea mi niña,

casquete lleno de tiña,

y terlifio,

pescuezo de bacalao,

barca rota,

aun mas pasada que cota,

talle de posta,

por tí vino la langosta,

y el pulgon,
escarabajo en rincon,
color de cisco,
manga de fraile francisco,
vil persona,
puerca, cochina, meona,
gallina dueca,
hospital, casa de meca,
media lengua,
el hablarte tengo á mengua.

Dama.

A Dios, cuero,
morcilla sin atadero;
Baco os guarde,
porque ya se me hace tarde.

Seor macayo,
narices de papagayo,
sin provecho

mírame el ojo derecho,

de trapos lio,

soplón, lagaña, judío,

y alcahuete,

con todos los diablos vete
al estrecho.

Estudiante.

O que gran merced me has he-
pues si abrieras, (cho!

como tú estás me pusieras,

galga hambrienta,

meson de ciento y ochentas;

y el dinero

con tu melindre embustero

me llevaras,

y tal peste me pegaras,

que quedára,

que en un hospital penára

emplastado.

Y pues de tí me he librado,

cara de baca,

tómate aquesta matraca.